

Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía

Foro sobre pequeños Estados insulares en desarrollo: De las preocupaciones ambientales a las de la seguridad alimentaria en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo

Miércoles 4 de junio, FAO

Resumen del Presidente

La presentación del Foro corrió a cargo de la Sra. Loraine Williams, Subdirectora General del Departamento de Conocimiento y Comunicación de la FAO; la presidencia fue ostentada por el Sr. Vili Fuavao, Representante Subregional de la FAO para las Islas del Pacífico. Al Foro asistieron unas 50 personas, entre las que figuraron Jefes de Estado y de Gobierno y Ministros de pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID).

Los miembros del panel fueron el Sr. Taito Nakalevu, Secretaría del Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente, Samoa; el Sr. Pa'olelei H Luteru, Universidad del Pacífico Sur, Fiji; el Sr. Neville Ulric Trotz, Centro para el Cambio Climático de la Comunidad del Caribe, Belice; el Sr. Roger E. Rivero Vega, Servicio Meteorológico, Cuba; el Sr. Yadowsun Boodhoo, Servicios Meteorológicos, Mauricio; el Sr. Antoine Marie-Moustache, Ministerio de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Transportes, Seychelles.

El Foro se abrió reconociendo de los esfuerzos realizados en el pasado, especialmente las numerosas reuniones y declaraciones importantes para abordar los retos que afrontan los pequeños Estados insulares en desarrollo. En particular, se mencionó la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que dio lugar a la Declaración de Barbados de 1994, y la reunión de Mauricio de 2005, en la que se examinaron los progresos respecto del Plan de Acción de Barbados y que dio lugar a la Estrategia de Mauricio. Se presentó el amplio programa para hacer frente a los desafíos que afrontan los PEID, contemplados en dichos documentos. A pesar de que muchas instituciones internacionales, regionales y nacionales han trabajado activamente en estas cuestiones, se señaló que los progresos habían sido lentos, por lo que todas las partes debían redoblar los esfuerzos.

Se indicó que la falta persistente de comprensión de la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo era uno de los retos que quedan por abordar para que puedan movilizarse los recursos necesarios. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentran en las regiones más vulnerables del mundo, desde el punto de vista de la intensidad y la frecuencia de los desastres naturales y ambientales y de su impacto creciente, por lo que se enfrentan a consecuencias económicas, sociales y ambientales desproporcionadamente gravosas. En el Caribe, por ejemplo, los daños provocados por el huracán Iván, que había azotado de forma catastrófica a Granada y gravemente a Jamaica, Gran Caimán y al extremo occidental de Cuba, habían tenido un costo sumamente elevado. En Granada los daños se habían estimado en el 200 % del producto interior bruto y el cultivo de

nuez moscada, fundamental para los medios de subsistencia de la población, había resultado tan afectado que no contribuiría al PIB en los próximos nueve años.

Se pusieron de relieve los cambios clarísimos acaecidos en el clima (como el aumento de las temperaturas, la mayor variación de las precipitaciones, y el aumento del nivel del mar) en todas las regiones. También se destacaron estos cambios y sus efectos potenciales sobre el sistema alimentario y el suministro de alimentos. En el Pacífico, por ejemplo, existen fuertes indicios de que las variaciones de las precipitaciones afectan directamente al rendimiento y a la producción de los cultivos. Por ejemplo, durante el fenómeno de El Niño en 1997-1998, se dio cuenta de una reducción significativa en la mayoría de los rendimientos de los cultivos. Además, la subida del nivel del mar y el aumento de la frecuencia de fenómenos extremos, como las sequías y los ciclones tropicales, podrían acarrear un incremento de la salinidad de los suelos y el agua dulce, en detrimento de la producción de alimentos.

Por lo que respecta a las islas del Océano Índico, los datos climatológicos de los últimos decenios demuestran que las temperaturas en general han aumentado en casi un grado desde la década de los 50, las precipitaciones tienden a disminuir, el nivel del mar ha subido y la decoloración de los corales refleja posiblemente una pérdida de vida marina. Estas tendencias están contribuyendo a las dificultades que atraviesan los sectores hídrico, agrícola y pesquero, así como al reconocimiento por parte de las autoridades de los efectos sobre la salud, que se manifiestan en la proliferación de determinados nuevos tipos de enfermedades. Además, la seguridad alimentaria se está convirtiendo en un reto reciente y es necesario dedicar recursos considerables a la mitigación del impacto de las tendencias negativas de la alteración de los parámetros climáticos.

Los participantes en el Foro sobre los pequeños Estados insulares en desarrollo coincidieron en la necesidad de que se preste una mayor atención a los PEID, mediante recursos tanto humanos como financieros, para ayudarles a mitigar el impacto del cambio climático sobre su seguridad alimentaria y la amenaza que este podría representar para su propia existencia.